

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

DIARIO DE TENERIFE

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL M
Latitude N: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

Biblioteca Provincial

Laguna

SITUATION GÉOGRAPHIQUE
titude N. 28°, 28', 30"
ngitude, 18°, 33' 20" O de Paris

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)
En esta Capital y pueblos de la Provincia. un mes. 2 ptas.

TARIFA DE ANUNCIOS
(PAGO ADELANTADO)
Se admiten en cualquier idioma a 4 centimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; a 6, en la tercera, y a 10 en la primera.

Cambios hechos hoy

Table with exchange rates for October 26, listing locations like España, Londres, París, Oro, and Descuento with their respective rates.

Observaciones meteorológicas

Table with weather observations for October 26, including Barómetro, Termómetro, Viento, Fuerza del viento, Cielo, and Estado de mar.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA FLAZA
Servicio para mañana
Parada: El Batallón Cazadores Regional de Canarias n.º 1: Jefe de día, el Teniente Coronel de la Zona de esta Capital D. Manuel Martínez.

Sección Religiosa

Octubre, 26
Santo de hoy.—San Evaristo.
Santo de mañana.—San Vicente.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.
PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

Efemérides

1285. Murió el rey de Aragón don Pedro el Grande.
1759. Nace en Arcis-sur-Aube (Francia), Jorge Jacobo Danton célebre con su palabra extraordinaria conmovió y arrastraba a Francia entera.

1800. Nace en Parchim (Macklenburgo), el célebre general prusiano, Molke.

Registro Civil

Octubre, 25
NACIMIENTOS
No se inscribieron.
DEFUNCIONES
No se inscribieron.
MATRIMONIOS
No se inscribieron.

Enseñanza de idiomas y Derecho

Cumpliendo la Junta Directiva de esta Sociedad con los fines de su institución, al par que deseando facilitar a los Sres socios mayores ventajas, ha decidido abrir cátedras de idiomas y de Derecho en las siguientes condiciones.

ASIGNATURAS DE DERECHO

Metafísica, profesor D. José Hernández Sayer, Licenciado en Derecho.
Historia crítica de España, profesor D. Juan Martí Dehesa, Licenciado en Derecho.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)
Madrid, 25—9'35 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.
Según las noticias que se reciben del extranjero, se agrava el conflicto entre Inglaterra y Francia por la cuestión de Fashoda.

Madrid, 25—10'30 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.
Celebróse esta noche Consejo de Ministros.
La crisis se resolvió, retirando su dimisión y quedando en el Ministerio de la Guerra el General Correa.

examinando detenidamente su contenido.

BOLSA
Deuda perpétua, 4 p interior, a 56'45.
Id. id. exterior a 62'05.

CAMBIOS
Londres, vista, a pesetas 38'25 por £.

Madrid, 26—1'25 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.
Siguen en Valencia el conflicto con la compañía del gas.

Madrid, 26—2'30 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.
Aunque se conjuró la crisis, no se ha restablecido la armonía entre los elementos liberales.

Madrid, 26—2'30 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.
Aunque se conjuró la crisis, no se ha restablecido la armonía entre los elementos liberales.

Madrid, 26—2'30 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.
Aunque se conjuró la crisis, no se ha restablecido la armonía entre los elementos liberales.

Madrid, 26—2'30 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.
Aunque se conjuró la crisis, no se ha restablecido la armonía entre los elementos liberales.

Madrid, 26—2'30 m.

Vióse obligado el anciano para satisfacer la curiosidad de su auditorio a contar detalladamente lo ocurrido, pues cuando fué antes de emprender la expedición a su casa en busca de sus armas, solo les había dicho que iban a emprender la persecución de un ladrón que había robado una carabina.

El relato del animoso colono tuvo un oyente en el que él no fijó la atención; el que le escuchaba, que había llegado a la granja aquella misma mañana, estaba muy tranquilamente sentado, dando cuenta del almuerzo que le prepararon cuando llegó.

Este nuevo personaje se quedó solo cuando todas las mujeres salieron al encuentro de Lively.

XIV

LA ESPADA DE DAMOCLES

Era el célebre doctor Munro, el médico de los muertos, a quien nuestros lectores no habrán seguramente olvidado, y al que designaban con tan lúgubre nombre todos los colonos de aquel agreste país.

Por un momento vaciló entre el deseo de satisfacer su curiosidad y el de saciar su voraz apetito, saliendo vencedor el primero, que le impulsó a levantarse de la mesa llevándose en su gruesa mano un hueso a medio roer del pedazo de pavo asado que le sirvieron, y en la otra, tan

bertad,—respondió el médico de los muertos restregándose muy contento las manos.

»Ayúdame a colocar a mi nuevo cliente en ese lado, cerca del fuego, bastan algunas mantas para que esté con comodidad y en cuanto a mí como honorarios no pido más sino que se me entregue su cadáver.

»Como es natural, y no pudiendo llevármelo a hombros, me prestareis un caballo para cargarlo en él y llevármelo a Helena.

»¡Oh! Se me olvidaba, también necesitaré un saco viejo ó cosa parecida para meterlo en cuanto le haya hecho la autopsia.

Marchóse el anciano Lively de aquel sitio porque los extraños discursos del médico de los muertos le oprimían el corazón, y Cook hubiera seguido de muy buena gana su ejemplo, pero no se pudo mover de allí porque su presencia era necesaria para arreglar algunas cosas.

Sanders, que hasta entonces permaneciera silencioso al lado del camastro que habían arreglado al herido, manifestó en cuanto vió abrir los ojos al mulato, que no se separaría de su lado.

Era indudable que en cualquier otro caso no accediera Cook a este capricho, pero teniendo en cuenta las circunstancias, consintió en lo que le pedía el fingido Hawes, y al mismo tiempo que se alejaba díjole que pensaba volver muy pronto para tomar acta de las declaraciones que hiciese el tal mulato en cuanto recobrase los sentidos.

Esto era precisamente lo que deseaba Sanders evitar a toda costa, y por eso al quedarse a solas con el herido y el doctor Munro paseóse con mucha agitación por la sala, cruzando los bra

haya venido a mi casa para presenciar un espectáculo como este!

Disponíase la señora Dayton a responder a Lively en el momento en que en un recodo del camino apareció la esbaltada impidiéndola hacerlo.

Ayudados Cook y Sanders por el anciano colono y el doctor Munro, colocaron al herido en una de las habitaciones de la granja del primero, haciéndola pasar por la misma puerta que con tanta maña franqueara la noche anterior.

Al abrir los ojos y enterarse de cual era el sitio en que se hallaba, exhaló el mulato un profundo suspiro de pena.

Mientras tanto que esto sucedía, el doctor Munro, a quien acosaba con numerosas preguntas el anciano Lively, respondíale empleando un lenguaje incomprensible, y hablándole de llagas, heridas ó fracturas ocasionadas por armas de fuego ó blancas, y acabó su discurso diciendo que no tendría inconveniente en dar mayores explicaciones en cuanto hubiese sondeado las heridas.

A cada momento repitió que solo una feliz casualidad le había llevado allí, y al oír la pregunta de Sanders que manifestó deseos de saber si el herido recobraría el conocimiento, respondió muy satisfecho y frotándose las manos:

—Sí, por cierto, y es más, espero prolongar su vida dos ó tres días. Mientras tanto, voy a hacerle la operación del trépano, y me propongo, además, amputarle el brazo derecho y la pierna.

—¿Qué es lo que decís?—preguntó el anciano dominado por un asombro difícil de explicar.

—¡Oh! Séame permitido obrar con entera li-

CRÓNICA

Procedente de Liverpool, entró esta mañana en nuestro puerto el vapor inglés Clan Ogilvy...

También llegó hoy la fragata de guerra alemana Charlotte, de 3.500 toneladas, con 12 cañones y 450 tripulantes...

Esta mañana zarpó para la mar la fragata de guerra alemana Stosch, que desde el día 21 se hallaba fondeada en nuestro puerto.

Esta noche celebrará sesión pública ordinaria, de segunda convocatoria, el Excmo. Ayuntamiento.

En breve se dice que llegará á esta provincia, procedente de la Habana, el batallón provisional de Cuba, compuesto de 800 hombres...

Nos felicitamos de que casi la totalidad de nuestros paisanos que fueron á la campaña regresen de una vez á su patria...

Pero velando nosotros siempre por los intereses públicos, que los estimamos muy por encima de los particulares, no podemos menos de llamar la atención de las autoridades superiores á fin de que, con preferencia á otras cuestiones, la fijen en el próximo arribo á estas playas de expedición tan considerable de Cuba.

Es esta la época más abonada para la propagación de la fiebre amarilla, si desgraciadamente esos soldados ó sus equipajes trajeran el germen y este punto, que lo consideramos de capital interés para la salud pública, es el que someteremos á la meditación de las autoridades.

Cierto es que se resiste la nobleza de nuestros sentimientos humanitarios á proporcionar mayores penalidades que las ya sufridas por los azares de la guerra á los hijos de Canarias, si quiera sea por cortos días, pero también es cierto que ante el dilema de facilitar comodidades para su desembarco á los que vienen de Cuba, ó buscar los medios para garantizar la salud pública en toda la provincia, optamos por la segunda conclusión, y en su virtud creemos que ya que el Estado ha hecho considerables desembolsos para el establecimiento del Lazareto de Gando y su sostenimiento, allí deben alojarse los repatriados que han dellegar ahora directamente de Cuba, sometiendo á la más rigurosa observación sanitaria, y contribuyendo al mismo tiempo todos los pueblos del Archipiélago á que su corta estancia en aquellos sitios aislados les sea lo menos penosa posible.

Así, pues, lo esperamos de los llamados á velar por la salud pública.

El Comandante y algunos oficiales de la fragata alemana Stosch, acompañados por el Cónsul de su nación, regresaron anoche de una excursión á la Orotava y al Gran Hotel.

En uno de los próximos días harán una expedición igual los jefes y oficiales de la Charlotte, llegada hoy.

En la Jefatura de Obras públicas se ha recibido la orden para pagar los terrenos expropiados en el término municipal de Icod, con motivo de las obras de la carretera de Orotava á Buenavista por Garachico, que asciende á la suma de pesetas 15.394'68.

También se ha recibido en dicha dependencia la orden de pago, por expropiación é indemnización de daños y perjuicios, para la travesía de esta Capital á la Orotava, por la Laguna, consistente en 42.062 pesetas 47 céntimos.

Tenemos á la vista una carta de Venezuela en la que se relata el atropello de que fué víctima en Caracas, el 25 de Septiembre último, un apreciable paisano nuestro, D. Tomás Rodríguez Robayna.

El hecho escandalizó á la colonia isleña residente en aquella ciudad que, según dice la carta, se proponía formular una enérgica protesta ante el Ministro de España en aquella República.

El Sr. Rodríguez, paseaba tranquilamente por el barrio ó distrito de Misericordia, y al pasar por un cuartelá cuya puerta se hallaban sentados algunos oficiales y paisanos, fué bárbaramente acometido de improviso por un soldado armado, recibiendo una fuerte bofetada que poco menos que le derribó.

Preguntó el agredido por qué se le atacaba de aquella manera y se le contestó bruscamente que estaba prohibido pasar por allí fumando. Protestó en buena forma, alegando que ignoraba aquella prohibición por ser extranjero que residía allí hacía poco tiempo y que bien se le pudo advertir sin agredirle de manera tan brutal, contentándose un oficial con responderle que así ya estaba advertido para otra vez.

Comprendemos la razón de la protesta de la colonia isleña y suponemos que el Ministro de España entablará inmediatamente la reclamación contra tal atentado.

La calle de San Antonio sigue siendo teatro de las hazañas de una multitud de chicos que ya no se limitan á tirar piedras y á molestar á los vecinos, sino que se ejercitan en el manejo de la navaja. Anoche, según nos dicen, se hirió uno.

El mal parece que no tiene remedio.

—Pidanse en esta plaza, para la cura del ESTOMAGO, H.GADO y BAZO las económicas y naturales aguas de EL VICHY CATALAN, declaradas de UTILIDAD PUBLICA

Brisas de Otoño

Sobre los muertos despojos de la Primavera y sobre los regios esplendores del Estío, ya agostados, corren otra vez las brisas otoñales.

Una tristeza melancólica reina en la naturaleza. Todo parece sumergido en las vaguedades de la niebla y en la quietud del sueño. Todo enmudece, todo se nubla...

Rumores graves, temblorosos y penetrantes bajan desde los filos de la sierra y recorren la campiña como ecos desordenados de una elegía cantada por un coro de niñas agonizantes. Son las brisas de Otoño que pasan alteando inquietas y plañiendo tristes.

Su preludio de muerte vibra en las arboledas. Los troncos se estremecen sacudidos y parece que sus ramas tiemblan con la fiebre de la agonía. Los pájaros ¡ay! no cantan, pian en los nidos y tiritan de frío.

Somnolencia lúgubre de esfinge se desprende del cielo y refleja en los campos. Arriba, en el espacio, se amontonan las nubes, grandes como montañas; y parece que todo un sistema orográfico se balancea a plomo sobre la tierra.

El mar, como un monstruo fustigado por las brisas, sacude el dorso con violencia; y ellas, pertinaces, siguen azuzando al titán y arrullándole con rumores sombríos.

Yo siento dolorosas nostalgias que despiertan en el alma despavoridas cuando esos rumores llegan hasta mí. Me sobrecojo. Una legión imponente de remembranzas me asedia, se hace dueña y árbitra de mi instinto, de mi sensibilidad y de mi pensamiento.

El mundo interno de las emociones se subordina y actúa, bajo este punto de vista, al mando de las percepciones. Diríase que el espíritu, ajeno á sí mismo, se deja influir automáticamente por esa angustiosa pasividad ó reposo de la Naturaleza.

Cuando el Invierno llegue, sucederá á esa tranquilidad medrosa del Otoño el fragor ronco de las tempestades, y el rumor vagoroso de las brisas que bajan desde los filos de la sierra se irá extinguiendo como los últimos ecos de una overtura que de pronto se confunden en la profunda resonancia de una ópera anárquica.

Luzo Román y Fraynwa. Puerto de la Cruz, Octubre 1898.

Lo que pasó en Manila

CARTA IMPORTANTE

Lo es una recibida por El Diario de Barcelona y de la que extractamos lo siguiente:

El 7 avisaron los yanquis por medio del cónsul inglés M. Ramsden (un inglés cubano que ha sucedido por funición al propietario y tan amigo ó más

que éste de los yanquis), que en el plazo de cuarenta y ocho horas, ó sea el día 9, á las doce y media del día, podrían disparar sobre la plaza por mar y tierra; lo que avisaban para que mujeres, niños é impedidos se pasieran en sitio resguardado de los peligros que hubiera. Jándense contó oficialmente á Merrit y Pavey, firmantes del aviso, que hartos sabían que era imposible la evacuación de la plaza por nadie, estando cercados de enemigos, lo que obligaría á sufrir las horribles consecuencias de un bombardeo á miles de seres inocentes, en seguida convocó la Junta de defensa de la plaza, después á la de autoridades, luego á los cónsules, y en todas las reuniones predominó el razonable y más íntimo criterio de que un ejército de 4.500 anémicos, tras tres meses de heroica resistencia contra millares de enemigos, hambriento, enfermo, herido, lleno de laureles reconocidos por la nación, por los extranjeros y hasta por los propios yanquis, no podría resistir el empuje de 14 mil hombres y una escuadra, si antes poderosa, reforzada después con el monitor Monterey, poniéndole en frente ¡4 piezas!, las de mayor alcance, menores que infinidad de las contrarias.

El temperamento que dominaba, como se vé, era en general lógico y humano; pero sólo procedía esperar, pues to que los yanquis sólo comunicaron que podrían empezar el ataque, sin determinar ni precisar sus intenciones.

El día 8 fué de excitación horrible en la población, decíase que sobre ser ruído el ataque, entrarían en él, combinados, yanquis y rebeldes, y por más que hasta última hora ha habido imbeciles crédulos que aceptaban la patraña de que los insurrectos se nos iban á unir para atacar juntos á los yanquis y hasta que se hallaban con nuestras fuerzas de las trincheras en inteligencia, la verdad es que su amistad solo se ha visto en que nos han vendido ocho vacas á 200 pesos cada una y que su empeño era que les diésemos municiones porque los yanquis se las han negado ú timamente; así que al cabo se dispuso el no tratar más con los insurrectos, adviniendo la nueva traición tramada. Con tales temores las famis asaltaban á mtramos llenos ya de hospitales y falto de casas seguras, por lo que fué preciso habitar conventos é iglesias, entre éstos la ruinosa de San Agustín, amenaza de piedra constante que desde los terremotos del 80 no ha sido derribada, merced á las liberalidades constantes de los agustinos para los que tenían la obligación de mirar por el bien público sin atender á egoísmos particulares é intereses. A él centenares de mujeres, niños y enfermos, así las oficinas de la sección de campaña de la Capitania general, allí fuerzas de voluntarios, un mundo en fin de gente que una sola granada en sitio débil de la techumbre hubiera enterrado bajo una montaña de sillares.

También el 8 llegó el vapor Zafiro y con él un telegrama del ministro de Ultramar, en el que esperábamos algo importante, dado lo angustioso de la situación, y... en efecto, ¡traía la aprobación de los alumnos de las Academias

militares y la autorización de giro de letras para pago de cupones de los series A y B del empréstito! La burla, que otra cosa no parecía ó no la medida, y los españoles se desataron en donostes contra tanto abandono.

El día 9, á las tres de la tarde, se recibió la intimación para rendirse la plaza, y en la junta de generales y jefes de zona prevaleció el criterio de la resistencia.

—Hay que resistirse: ¿pues qué? ¿se van á llevar esto de rosita?

Esa fué una de las frases que se oían y el corresponsal combato fuertemente ese criterio, y á los señores Bonet, Montojo y Monet, que principalmente los sostuvieron, dando lugar á nuevo derramamiento de sangre.

Mediaron comunicaciones, expresando ambas partes beligerantes sentimientos humanitarios. Persistió en lo acordado, y el 11 y 12 fueron dos días más de capilla. En ambas noches atacaron los insurrectos, siendo, como siempre, rechazados.

Amaneció el funesto día 13, lloviendo torrencialmente como los anteriores y atacando los insurrectos, á los que se unieron fuerzas yanquis: sobre las ocho pusieron éstos en movimiento sus buques, y á las nueve y media rompió el fuego su imponente artillería sobre las trincheras de San Antonio Abad, atacándolas á la vez por delante, por el costado y por la espalda; aquello fué media hora épica; pero ¡qué horrosas carnicería! Los cañones de nuestras baterías, según la orden dada la noche anterior, no debían disparar á no ser atacadas directamente, y la ciudad, en silencio presenciaba la destrucción en un segundo de sus defensores de tres meses.

A las diez de la mañana, la trinchera de San Antonio Abad era un confuso montón de escombros, cadáveres, bloques destruidos y defensas de tierra deshechas: del teatro glorioso de continuados triunfos restaba solo tierra amasada con sangre generosa; una sola granada del Monterey deshizo un blockhaus, el parapeto que le seguía y una compañía del 4.º de cazadores, que así pagó las terquedades de los que allí no estaban y votaron la resistencia.

El buque insignia intimó la rendición de la plaza, esta izó la bandera de parlamento, se destacó una lancha de la escuadra enemiga y, mientras los parlamentarios llegaban por mar, por tierra un cordón interminable de camillas conducía los heridos á los hospitales. Todo el mundo comprendió que ya se había acabado el ataque y la defensa; no había más que pactar las condiciones de la rendición, porque el honor de las armas estaba satisfecho; ó dicho más gráficamente por cierto ayudante: ¡se había hecho el paripé! ¡Qué consuelo para las madres que hoy se han quedado sin hijos!

Detalles hermosos se conocen hoy algunos; mañana acaso habrá más, uno de ellos es el del ayudante del 5.º de cazadores, á quien fusil al pecho le pidió un yanqui la espada, á lo que le contestó quitándole el fusil y dándole muerte con él.

Los artilleros de Santa Ana recibie

poco limpia como su compañera, un mendrugo de torta de maíz.

Al oír que esperaban á un herido se puso muy satisfecho, y sobre todo al enterarse de que no tardaría en llegar.

—¡Muy buenos días, querido señor Lively!—dijo al colono.

—¡Ah! ¡Demonio! ¡Es el doctor Munrol!—replió el anciano desagradablemente sorprendido por el encuentro.

No dejó de asustarse, porque el médico de los muertos, era de esas personas cuya conversación esquivaba todo el mundo, y que según decían los habitantes del condado, olfateaba un cadáver á tanta distancia, como un buitre olfatea una carroña.

—Llegais á tiempo,—le dijo,—y vais á poder practicar vuestra ciencia en el cuerpo de un desdichado que tiene agujereada la piel en más de un sitio. ¡Ah! ¡Aquí viene mi gente! Podéis poner inmediatamente manos á la obra, doctor.

—¿En donde os parece que pongamos al herido?—añadió Lively dirigiéndose á su esposa.

—¿Será preciso traerle á casa?—Me parece que sí.

—Creo que sí, pues por más que sea un criminal al que hirio la mano de Dios, no deja de ser uno de nuestros semejantes y estoy indeciso acerca de lo que conviene hacer.

—¡Bah! Lo más acertado será llevarle á casa de Cook, y todo el mundo se vendrá aquí hasta que ese desgraciado se ponga bueno y pueda irse á otra parte.

—¿Cuánto siento, querida señora Dayton, que

zos sobre el pecho, inclinando la cabeza y poniéndose muy pensativo, meditando cerca de las medidas que le convendría tomar en aquellas circunstancias tan difíciles.

La posición en que se hallaba era de las más críticas, contribuyendo á ello otra causa además de la captura del mulato.

Las palabras que oyera á la señora Lively contribuyeron á que modificase, mejor dicho, á que aplazase el proyecto que esperaba llevar á cabo durante el viaje, habiendo comprendido por la conversación de aquella señora con la esposa del juez Dayton, que los ancianos Benwicks habían muerto.

No ignoraba Sanders que este matrimonio había educado y tratado siempre á Adela como á hija propia, y adivino al recordarlo cuales eran las verdaderas intenciones de Ricardo Kelly; la joven iba á entrar muy pronto en posesión de una cuantiosa fortuna, y no le había dicho Black-foot que Ricardo Kelly mantenía activa correspondencia con su socio Simpson residente en Georgia?

El concepto de Sanders, la cantidad que como recompensa le ofrecía su jefe no era suficiente, teniendo en cuenta la cuantía del negocio ó la importancia y dificultades del asunto, y decidió que antes de continuar secundando los planes de Kelly iría á verle para entenderse con él y probarle que conocía á fondo el asunto.

Propuso en el caso de que Ricardo Kelly no se mostrase muy tratable, continuar el negocio por su cuenta y riesgo, aunque á la sazón no tenía aun formada cabal idea de los medios que podría emplear para triunfar en su empresa, pero

»Cook y Jaime están tan buenos y sanos como yo; Cook no tiene más que un arañazo en la nariz.

»Nos hemos apoderado del mulato, el otro se escapó y Jaime se quedó en el bosque siguiéndole la pista. ¡Qué demonio, sois capaces de trastornar al más cuerdo haciéndole tantas preguntas á la vez.

—Tranquilizaos, amiga mía,—dijo la señora Dayton, que acudió en auxilio de la anciana señora Lively,—vuestros hijos están sanos y salvos. Han capturado á uno de esos bandidos y le trae aquí.

—¿Y porque,—dijo la anciana dirigiéndose á su esposo con acento de reproche,—vinisteis para asustarnos de esa manera?

—Lo menos necesitaré cuatro semanas para recomponerme del susto que me disteis, padre mío,—dijo suspirando la esposa de Cook —Sois un emisario poco hábil.

—¿Y esa es la manera que teneis de darme las gracias por mi apresuramiento á daros la buena noticia? Veo que sucedió todo lo contrario y que mi llegada produjo el mismo efecto que un ascua de lumbre lanzada en un barril de pólvora.

—Como tenéis ese aspecto...

—To los están buenos, Cook y Sanders vendrán dentro de un momento y Hermoso con el hijo de Cook ¡no el hijo de Cook con el perro de Cook! Tanto me mareasteis que no sé lo que me digo.

—¡Ah! Ya me acuerdo de lo que iba á decir. Hermoso no quiso seguir la pista del bandido blanco, y en una palabra, Jaime no volverá hasta que consiga detener al fugitivo ó al menos averiguar donde se refugió.

ron orden de replegarse, abandonando sus posiciones. que tomaron los yanquis; luego supieron que la orden habia sido mal dada, pues lo que habia que hacer era permanecer sin disparar en sus puestos, y al tener noticia de ello volvieron a tomar a la bayoneta la posición abandonada; los yanquis, tras una descarga que nos costó 15 bajas, huyeron de allí a escape. Pocos minutos después, volvían a recibir orden los artilleros de abandonar aquel sitio, comprado tan cara como noblemente.

El parlamento fué largo por causa de los intérpretes. El general Grim, en nombre de sus jefes, aceptó todas las condiciones que nuestro general señaló, de modo que si son malas no hay que echar la culpa a los yanquis sino a nosotros mismos, y quedé conforme en que a las seis de la tarde sería firmada el acta de la entrega.

En tanto esto se trataba, la mitad de las fuerzas combatientes desconocían el parlamento siquiera, destacamentos de líneas secundarias veían venir a los yanquis; los insurrectos venían también ganando terreno y disparando; los nuestros contestaban, y entre insurrectos, fuerzas nuestras que venían a la plaza, fuerzas yanquis en igual forma y la misma plaza se armó un tiroteo tal, que no se sabía cual pudiera ser el resultado.

Conjuróse al cabo el conflicto; restablecióse poco a poco la tranquilidad; el público fué retornando a sus casas; a las seis de la tarde, el himno nacional yanqui y los cañones de su escuadra celebraban los funerales de nuestra dominación, y entre hurras yanquis y lagrimas españolas y aplausos indio, izóse la bandera de la Unión, cayendo a tierra la roja y guatla en la Real Fuerza de Santiago.

El general Merrit ha rogado a las autoridades españolas que continúen en sus puestos mientras normaliza la vida de la población, previendo sin duda el peligro que se aproxima; nos rodean los insurrectos, que pretenden entrar en Manila; con la plaza ya rendida continúan batiéndose las fuerzas españolas con los rebeldes en Maypajo y San Juan del Monte, de modo que, acabado un conflicto, empieza otro ¿Cómo terminará? Dios lo sabe.

El general Agustín, que permaneció en la plaza hasta que se acordó y aprobó su rendición, ha salido hoy, a las cuatro de la tarde, en un buque alemán para Hong Kong, acompañado de su familia.

Ya podrá hablar, si quiere, de cuanto aquí ha ocurrido. Aunque también es posible que le convenzan y se calle.

I. M. C.

En broma

Parece definitivamente resuelto por los partidos políticos que aspiran a la regeneración del país, como base primera y capital de su obra salvadora, y como un medio eficaz de hacer la felicidad de los habitantes de nuestra noble cuanto desgraciada Nación; la selección, tratamiento, y medios de domesticar al numeroso cuanto irascible gremio de *mamás políticas*, dicho sea sin ofender a la digna clase, y con temor de meter la pata (como decimos los eruditos).

Desde hoy en adelante, los buenos informes dados por las mismas, serán el mejor salvo conducto, el diploma de honor, el título académico que nos abra de par en par las puertas de los destinos públicos: se sobreentiende de los dotados anualmente con dos mil ó tres mil pesetas limpiamente; porque para los demás, en la ocasión presente, será preciso ser por lo menos primo carnal del bisabuelo del padre político del marido del ama de cría que amamantó á D. Práxedes Mateo Sagasta (q. e. p. d. políticamente hablando).

Habrà ministro de la Corona que se dejará pisar diariamente en el juanete, por no provocar una crisis, y no dar pretexto á su mamá política para que le anote en su hoja de servicios la Nota de «hombre poco sufrido».

Me parece estar viendo á D. Onofre, el Jefe del Negociado del Personal del Ministerio de Fomento, bailando la punta y tacón con D. Cleto, la momia de su señora, y dejándose rizar en los entreactos los bigotes á trueque de perder el destino.

Desengañémonos, hay que hacer honor á la clase; mucho se exajera sobre el particular. ¿Qué hay algunas que consumen el dinero de los yernos en dentaduras postizas por *mor* del traqueteo de los dientes en ritos de mal humor? ¡Convengamos! ¿Qué otras se pasan el día tejendo cuadros con el cabello desprendido del cogote de su yerno, al cierre de la puer

ta, y en el galope del mismo? ¡Se dan casos!

¿Qué otras, las más, obligan á la portera y al aguador á intervenir con sus buenos oficios, restableciendo la paz en el hogar, y ayudando á coser la pechera de la camisa, al enfurecido yerno, el que conserva todavía en sus manos, á manera de divisa, parte de la prestada cabellera de la autora de los días de su esposa. ¡No parece mentira!

Pero que mejor está el que no la tiene: eso es indiscutible.

Recordaré siempre la entrevista casual de dos amigos: Preguntábale uno al otro, al observarle vestido de luto: ¿Chico, se te ha muerto tu suegra? y contestóle con la mayor ingenuidad: ¡Hombre, no; te diré: ¡es peor! Se ha venido á vivir con nosotros.

En la feria de Sevilla, estaba un jitano acompañado de su mamá y acercándose á pasar un compadre, le dijo con aire zumbón: ¿La vendes?—Ya es tuya, le contestó desapareciendo rápidamente.

Perdónese me si mi amor á la clase me ha llevado mucho más allá de mi deseo.

¡Hay honrosísimas excepciones! ¡Ustedes bien saben, señoras, que son las menos!

Aconsejo á los yernos el siguiente modelo de epitafio para las tumbas de sus idolatradas *mamás*, ahora que se acerca la conmemoración de los difuntos

Aquí yace mi suegra; yace y yace bien, ella descansa y yo también.....

UNO DE LA CLASE.

PUERTO RICO

EMPIEZA EL DESENGAÑO

Los propietarios y sacerdotes portorriqueños que se entusiasmaron tanto con la llegada de los americanos, deben dejar enriar su entusiasmo después del discurso que les ha dirigido el general Wilson á los postres de un banquete que le ofrecieron.

El general Wilson se expresó en los términos siguientes:

«El Gobierno que ejerce ahora la su prema autoridad en la isla debeis de comprender que es un Gobierno de conquista, en el cual la voluntad del jefe militar sustituye á la del Rey y á la de las Cortes españolas. No pretendo yo intervenir en las leyes municipales, excepto en aquello que pueda ser necesario para la protección del ejército y la conservación del orden.

Uno de los padres de la República dijo que el mejor Gobierno es el que menos se siente, y á esto debe atenerse Puerto Rico.

Si los altos y los bajos, los portorriqueños y españoles se ocupan sólo de sus negocios, dejando á un lado la política hasta el año que viene, todos encontrareis al cabo de esa fecha, que la isla ha prosperado y se ha gobernado bien, y los ciudadanos americanos os reconocerán dignos de la fortuna que habeis tenido al unir vuestros destinos a los de la gran República.

En la marcha natural de los acontecimientos, al Gobierno militar seguirá un Gobierno de territorio, establecido por el Congreso, y tras esto, en su debido tiempo, al cabo de algunos años, llegará á ser Puerto Rico un Estado de la gran República con todos los derechos que garantizan la Constitución de los Estados Unidos.

Pero permitidme que añada, antes de concluir, que la realización de vuestras esperanzas ha de aplazarse, por dos causas principales.

Puerto Rico es un país católico y en los Estados Unidos hay graves objeciones en la mayoría del pueblo para admitir en la Unión á un Estado católico.

Nosotros no reconocemos la existencia de ninguna Iglesia, y ahora que hemos expulsado al Gobierno español no sostendremos el culto católico y la Iglesia pasará por una dura lucha por la existencia hasta que pueda establecerse sobre la base de los donativos voluntarios.

Los protestantes mandaràn aquí sus misioneros, los recibireis muy bien, pero siempre será más ventajosa la situación de la Iglesia romana, en la que habeis nacido.

A pesar de esto, la iglesia católica se beneficiará con la unión á la gran República. Será liberal y más independiente.

La segunda amenaza para el porvenir de Puerto Rico, está en el peligro de las represalias del insular contra el peñinsular para vengar la opresión real ó imaginaria, que ha caracterizado á la dominación española.

El beso de Judas

I

Son las seis de la tarde de un hermoso día del mes de Mayo.

En la plaza de la Opera, invadida por la muchedumbre, encuéntranse de pronto dos antiguos amigos que no se habían visto en muchos años

—¡Berville!

—¡Mallet! ¿Desde cuándo estás en París?

—¡Desde ayer!

—¡Veo que te conservas divinamente.

—¡No tengo más que cuarenta años!

—¿Y á dónde vas ahora?

—Al Casino. ¿Quieres acompañarme?

—No. No voy al Casino desde que me he casado.

—¿Te has casado?

—Sí. Pero... ¿no lo sabías? ¿No recibiste mi esquila?

—No. Ya comprenderás que te hubiera contestado para darte el... pésame.

—¡Qué cosas tienes! Pues si, señor; soy esposo y padre, y mi mujer es una criatura encantadora.

—Te felicito por ello.

—Muchas gracias. ¿Y tú, sigues soltero?

—Lo mismo que antes. En Burdeos, donde residí desde hace cinco años, consagrado á mis negocios, no he encontrado todavía mi bello ideal.

—¿Y vienes á París por mucho tiempo?

—Por cuatro ó cinco meses, é algo más. Me he concedido una licencia ilimitada.

—Supongo que hoy comerás conmigo y conocerás á mi mujer y á mi hija.

—Con mucho gusto. ¿A qué hora?

—A las siete en punto.

—No faltaré

II

A la hora indicada hallábase Héctor Mallet solo, en un gabinete de la casa de su amigo, examinando los cuadros que adornaban las paredes

A los pocos instantes entró Luis Berville, el cual dijo á su camarada.

—Mi mujer está acabándose de vestir y viene en seguida. ¡Ya verás qué criatura tan simpática es mi Mariana!

—¿Se llama Mariana? ¡Bonito nombre!

—Como otro cualquiera. Pero mira, ahí la tienes.

Veinticuatro años, hermosa, rubia como el oro, alta y distinguida, era Mariana una mujer verdaderamente encantadora.

Hicieronse las presentaciones y la familia y el convidado pasaron al comedor.

III

Son las ocho y media y Mariana ha ido á acostar á su hija, cuyos ojos se cerraban ya antes de que terminara la comida.

Héctor, con acento de sinceridad:

—¡Ah, tanante! ¡Qué dichoso eres! ¡Tu mujer es una criatura admirable!

—Sí, sí, ya lo sé. Es una santa.

IV

Estamos en el mes de Agosto. Son las tres de la mañana y Héctor Mallet se halla en su cuarto del hotel, desvelado é inquieto.

—¡Es increíble lo que me pasa!—dice para sí.—Esa mujer me ha sorbido el seso y si no fuese por mi amistad con Luis, sería yo un hombre muy peligroso en su casa. Pero la verdad es, que á pesar de mis ligeras insinuaciones, Mariana no me hace maldito el caso. Después de cuatro meses de intimidad, soy para ella un ser indiferente, que se ve tratado como un individuo cualquiera.

¡Ah! ¡Si al menos lograra yo darle un beso en una mejilla!... ¡Un beso se dá á todo el mundo en ciertas circunstancias! Yo me he empeñado en merecerlo y estoy resuelto á conseguir á toda costa mi propósito. Pero ¡qué mujer tan impasible! ¡Valdría más que huyese de mí y me temiera! ¡Indudablemente, no existo para ella!

V

Al regreso de un viaje de un mes, indispensable para sus negocios en la Gironda, dijo Mallet á sus amigos:

—No me hago ilusiones, pues ya sé que no les he hecho á ustedes falta durante mi ausencia.

—¿Quería V. que nos pusiéramos luto?—contestó Mariana.

—Si yo no hubiese vuelto á París, habrían ustedes presenciado de mi parte el atentado.

—¡Tal vez nos hubiéramos suicidado!

—¡Vaya unos amigos!

VI

Estamos á 31 de Diciembre, y todas

cuantas personas se hallan á las doce de la noche en casa de Berville se besan en celebración de la entrada de año nuevo.

—Papá... mamá... prima... tía.

Héctor Mallet se prepara

Querida amiga... Padrino...

Héctor se impacienta al ver que no le llega el codiciado turno.

Alfin ha terminado la distribución de besos.

Héctor, que sólo ha besado á dos señoras mayores, se acerca á Mariana y le dice á media voz:

—¿Y para mí, no hay nada?

—Ha sido un olvido. Lo dejaremos para el año que viene.

VII

Ocho días después:

—¿Puedo contar contigo, mi querido Berville? Una disputa de muy mal género con un insolente, me ha obligado á enviarle los padrinos. ¡A pistola, eh!

Estos días estoy muy nervioso, y eso me distraerá. (In *pello*.) ¡Y además, me hará interesante á los ojos de tu mujer!

VIII

La víspera del duelo, durante la comida en casa de Berville, dice Héctor Mallet á Mariana:

—Veo que las grandes emociones no le quitan á usted el apetito.

—¿Qué emociones?

—¡Digo, me parece! ¿No le ha enterado á usted Luis de lo que ocurre?

—¡Ah, sí! Pero nada de eso me preocupa, porque ya sé que es usted muy diestro en el manejo de las armas.

IX

—No tengo más remedio—pensaba Héctor Mallet—que batirme por ella y hacer que me hieran levemente. ¡El beso de gratitud será entonces inevitable!

Han transcurrido ocho días y estamos otra vez en casa de Berville.

Héctor, senta lo en una butaca, dice dramáticamente á Mariana:

—No debería revelar á usted las causas que me obligan á venir en busca de su marido. Pero dada la confianza que reina entre nosotros, no puedo dejar de decirselo á usted todo. He tenido otra disputa en el Casino...

—¡Y se trata de otro lance! ¡Dos duelos en ocho días! ¡Qué mal carácter tiene usted!...

—No puedo sufrir que se hable irrispetuosamente de las mujeres. Me incomodó y ha sido preciso apelar al terreno de las armas.

—Pues bien; si quiere usted ver á mi marido, vaya usted inmediatamente á su oficina, do donde sale á las cuatro en punto.

—¿Y me despiden así... sin preguntarme nada? Según veo, á usted no le importa que yo exponga mi vida.

—¡Qué quiere usted que le diga! Si usted se bate, será porque su honor le impide evitar el lance.

El acento de Mariana era tan leal y sincero, que Mallet, confuso y desconcertado, se retiró á toda prisa para no caer en la tentación de cometer una inconveniencia.

X

En la estación del Mediodía, ante el sleeping del tren, que va á partir:

—¿Escribirás enseguida, Héctor?

—En cuanto llegue.

—Procura volver pronto.

—Cuando esté curado... de mi herida. ¡Adios, Luis! Adios, señora!

—¡Viajeros, al tren!

Luis, arrojando bruscamente á Mariana en brazos de Mallet:

—¡Anda, mujer, dale un beso de despedida! ¡Ya sabes que este hombre es para mí un hermano!

G. ROGNAL.

ANUNCIOS PREFERENTES

PATATAS MAGNUM BONUM, Semilla inglesa acabada de llegar. Juncos para anarrar tomates y plantas de jardín. De venta, Luz, 67. (26-10)

PLANTAS DE TOMATEROS, Garantizadas. Dará razón, Tomás Barrios, en los cuatro caminos. (26-10)

SEMILLAS DE TODAS LAS clases de hortalizas y flores. Macetas con Palmeras, Ficus, Azaleas, Arancarias, Camelias, Magnolias, Dracenas, Begonias, etc., etc. Gran variedad de rosales finos.

Arboles y arbustos frutales, como para adorno.

Semillas de papas inglesas. Se venden en la casa A. Vandewalle, Castillo 27, y en la finca de Bruno Beese, antes de Duggi. (26-10-8 alt.)

SE ALQUILA UNA HERMOSA CASA con jardín y aljibe grande en las inmediaciones de esta Capital donde dicen «Salamanca». En la misma finca informarán sobre las condiciones del arriendo. (18-10-15)

SE DESEA UNA BUENA NODRIZA con buena leche y buenos informes; lo mismo que una buena cocinera. Darán razón en una de las casas por debajo del Fielato del Puente. (20-10)

SE VENDE MAGNÍFICO LANDÓ, nuevo, para dos caballos, el más elegante, sólido y ligero de los construídos hasta el día. Pued. verse taller de Castrillo, calle de Galcerán. (18-10-12 p.)

SE VENDE UN TIRO DE YEGUAS Sandaluzas, un dog-cart y dos guarniciones de tronco. Marina, 61. (17-10-6)

SE NECESITA ALQUILAR EN SANTA CRUZ, una casa que tenga cinco ó seis habitaciones, sala, comedor, y cocina; se prefiere con jardín. Contestaciones, Bencomo, 16, Laguna. (19-9)

UN JOVEN QUE POSEE EL INGLÉS con perfección desea colocarse de auxiliar de un escritorio, ó para intérprete en un hotel. Informarán, Candelaria, 35. (25-10-2 p)

Se venden muebles

Calle General Antequera número 2, los días 27, 28 y 29 del corriente desde las 2 á las 6 de la tarde.

Taller de planchado

Desde esta fecha queda á disposición de su numerosa clientela, ofreciendo como siempre limpieza, prontitud y economía. Calle de Canales, número 50. (8-10-1 m.)

Sin mancharlas de aceite se doran y platan cintas para

CORONAS FÚNEBRES en la Imprenta Islaña.

ALMANAQUES PARA 1899

Se hallan de venta en la Papelería y Librería de Francisco Hernández y C.ª, Castillo 56, y en la Imprenta Islaña, Castillo 49.

OCASIÓN

Bicicleta, marca Humber, para pista y carreteras. Se vende. Informarán en esta imprenta. (21-9)

Se alquila

la casa número 5 en la Plaza de Weyler. Informarán calle de Jesús Nazareno número 13 tercero. (28-9)

SASTRERÍA

20, CRUZ VERDE, 20.

Se necesitan operarias. (13-10-10)

Vapores con registro abierto



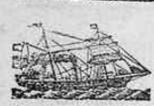
SHAW SAVILL & ALBION^o
 VAPORES CORREOS INGLESES
 Para Londres
 El vapor inglés
Rangatira
 Llegará a este puerto el 19 de Noviembre.
 Admite pasajeros y tiene hueco para 100 toneladas de carga.
 Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.



The Aberdeen Clippers of Packest
 LINEA DE VAPORES INGLESES
 Para Londres
 Saldrá de este puerto el 29 de Octubre el vapor inglés
ILLOVO
 Admite pasajeros y tiene hueco para 200 toneladas de carga.
 Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA



Vapores españoles Trasatlánticos
 DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^o
 PARA PUERTO RICO, LA HABANA Y VERACRUZ
 Saldrá de este puerto el magnífico vapor
Catalina
 el día 1.^o de Noviembre.
 Admite pasajeros y carga.
 Agentes, Hijos de Juan Yanes, San Francisco, 13



LA VELOCE
 NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE
 Para la Guaira, Puerto Cabello, Curazao, Sabani'a, Cartagena, Colón y Puerto Limón
 El magnífico y rápido vapor
Venezuela
 Llegará a este puerto el 8 de Noviembre.
 Admite carga y pasajeros.
 Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes después del día 7.
 Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte. 45.



Société générale de transports maritimes
 A VAPEUR
 PARA MARSELLA DIRECTAMENTE
 El magnífico vapor francés
France
 saldrá de este puerto el día 3 de Noviembre.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HIJOS DE JUAN YANES



VAPORES TRASATLANTICOS
 DE F. PRATS Y C.^o
 (Sociedad en comandita)
 Para Puerto Rico y la Habana
 El vapor español de gran velocidad
Martos
 saldrá de este puerto el 29 de Octubre de 1898.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, Hijos de Juan Yanes.



CHARGEURS REUNIS
 VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA
 PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
 El hermoso y rápido vapor
Canarias
 saldrá de este puerto el 31 de Octubre.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes,
Hardisson Hermanos.

ANUNCIOS GENERALES

El anuncio es como el alma del comercio y de la industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo le deben toda la publicidad de sus productos.

HE MANDADO POR AIBAF
POCO ME RESTA SUFRIR
EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS
 pone al hombre, cual le veis, desfigurado, triste, meditando é iracundo. La causa de todos estos males se destruye en UN MINUTO Y SIN RIESGO ALGUNO usando el
AIBAF SERDNA
 (anagrama) de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado de Valencia, por ser el remedio más poderoso é inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la fetidez que la carie comunica al aliento.
 De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia.—En Santa Cruz de Tenerife, Droguería de D. L. Filipes, calle del Norte, 4.—2 pesetas bote. (3-97)

PIANOS—PIANOS
 Pídanse los de la acreditada marca
JUAN AYNE
 construidos expreso para las Canarias.
CORNETAS Y CLARINES
 de reglamento para el Ejército y Milicias.
 FERNANDO VII 51, 53 y Call 22, BARCELONA.

Blanco y Negro
 tiene establecido depósito para su venta en la Administración del DIARIO DE TENERIFE Castillo, 61.—
 Precio: números corrientes, 20 céntimos; idem atrasados, 30 céntimos.
 IMPRENTA ISLEÑA DE HIJOS DE F. O. HERNÁNDEZ
 REG. O. COM. ANUEL F. GARCÍA
 Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 49 y 56
 que p
 po

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
 al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
 El remedio más eficaz para curar: las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS.
 L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules-César, Paris y LAS PRINCIPALES BOTICAS.